

El erotismo en la literatura: cuerpo, alma y deseo en la poesía de Ángel Gutiérrez

Georgina Bolívar / georginageraldin@gmail.com

Universidad Nacional Experimental de Guayana
Educación, mención Lengua y Literatura

"En todo encuentro erótico hay un personaje invisible y siempre activo: la imaginación".
Octavio Paz.

El erotismo es un tema tabú que ha estado presente a lo largo de la historia. La literatura está llena de relatos que poseen en menor o mayor grado vestigios de esta temática; el texto erótico emerge de los pensamientos más profundos aunados a todos los sentimientos humanos, como la pasión, la nostalgia, la dulzura o el desengaño, haciendo eco del gran paradigma del amor.

Esta breve investigación trata de entrever el corte erótico en la literatura del siglo XXI presente en el poemario *Alma Abierta* de Ángel Gutiérrez, ganadora del concurso estudiantil de Literatura UNEG en el año 2007, con ello se pretende estudiar la presencia del erotismo a lo largo de la historia en las obras literarias y ver cómo estas han influenciado de alguna manera en los escritores actuales.

La existencia del erotismo en la literatura ha sido en todas las culturas un símbolo no solo de desarrollo sino de destape, rebelión y de aceptación del ser. La poesía ha sido una de las madres del erotismo literario pues en ella se ha podido observar el éxtasis de la palabra dicha más allá del cuerpo. Las mujeres se han hecho presentes en la literatura erótica



desde los tiempos de la edad antigua; Safo es conocida como la primera poetisa de Occidente y es la primera mujer que da pie a la literatura erótica griega.

Dice Safo:

...Tú, la de blancas manos, la del tacto
sutil, conocedor, lento y exacto,
ven y adéntrate en mí...por la pupila....

Safo en su poesía describe el deseo de ser amada. Luque (2012) nos dice que Safo describe la actividad de todos nuestros recursos sensoriales, identifica los atributos que todo enamorado manifiesta y padece, dulcemente, frente a la turbadora, inquietante y enigmática presencia del ser amado.

Así como Safo tenemos a Asminda de Creta, Corina de Tán-gara, Práxila, y muchas más que sin tapujos dejaron entrever en sus versos sus deseos y sentimientos.

Los poemas eróticos escritos por mujeres han sido siempre un ejemplo palpable de que poseen no solo deseos carnales sino un avivamiento de sentimientos entremezclados que produce una dulce escritura de versos sin miramiento alguno permitiéndoles expresar sus más íntimos deseos.

Para la edad Media estos tipos de relatos o textos eran catalogados como “cantos diabólicos y obscenos”, la Iglesia era la dueña del pensamiento, sin embargo encontramos a las “trobairitz” que eran hijas, hermanas o esposas de los trovadores que se atrevieron en su momentos a expresar a través de la lírica sus apetitos carnales de una forma directa, una de las más conocidas fue Beatriz de Día, casada con Guillermo de Poitiers quien estuvo enamorada del también trovador Raimabut de Orange.

A continuación un verso de su poema:

“Estataigreucossirier” *“He estado muy angustiada”* (1170 d.C)

Ben volriamoncavallier
Tener un ser en mosbratznut,
Qu’els’entengra per erubut
Sol qu’a lui fezesosseillier;
Car plus m’en suiabellida
Non fetz Floris de Blancheflor:
leu l’autrei mon cor e m’amor
Mon sen, mon huoills e ma vida.

Cómo querría una tarde tener
A mi caballero, desnudo, entre los brazos,
Y que él se considerase feliz
Con que sólo le hiciese de almohada;
Lo que me deja más encantada
Que Floris de Blancaflor:
Yo le dono mi corazón y mi amor,
Mi razón, mis ojos y mi vida.

Beatriz de Día fue un ejemplo de gallardía, valentía y aceptación de su realidad al componer en esta época poemas donde expresaba firmemente su deseo carnal y sentimental de manera osada sin reprimendas, siendo este poema toda una declaración de sus intenciones.

Cuando surge el romanticismo con esa ventanada de aire fresco y con un renacer de conocimientos con una elegancia y cordura sumergida en la literatura, la mujer quedó echada a un lado, los preceptos religiosos aún dominaban parte del pensamiento, así la creación literaria femenina se limitaba a aquellas que tenían un acceso al conocimiento a través de los conventos y conservatorios, se utilizó un lenguaje erótico místico y pasional hacia las deidades, Jesús, los apóstoles, la virgen María, etc... Al respecto Frutos (2014) indica que el poder de la Iglesia, la dictadura y los comportamientos sociales que eran exigidos a las mujeres hicieron que la poesía erótica surgiera más tímidamente. Sor Juana Inés de la Cruz, conocida como una de las mejores escritoras de su época, en su poema *“Redondillas”* de 1680 nos deja entrever en alguno de sus versos sus deseos:

...Que corresponda a mi amor
nada añade, mas no puedo

por más que lo solicito
dejar yo de apetecerlo...

Sin embargo es después de la era del Romanticismo que podemos encontrarnos con una poesía erótica femenina más abierta y más expandida a pesar de que aún se encuentran bajo un contexto conservador. Ya para comienzos del siglo XX nos encontramos con escritoras como Alfonsina Storni; en relación a sus poemas, García (2014) indica que Alfonsina erotiza sus versos desde el dolor que trasciende en su deseo por ese amado que no siempre responde. Se sabe sola y desde su soledad encuentra el verbo justo para eternizar con gran delicadeza sus pasiones y ternuras desperdiciadas.

Actualmente la poesía erótica femenina suma con mucha fuerza los distintos sentimientos humanos y ámbitos de la vida con una apreciación del cuerpo y del disfrute, expresados en una sexualidad más libre y una sensualidad que desborda autonomía emocional y una expresión auténtica del ser. En relación al poemario *Alma Abierta*, Gutiérrez (2015) nos dice lo siguiente:

Lo erótico en mi poesía surge a raíz de los deseos y pasiones tan naturales en el ser humano como respirar. Y cuando descubrí esa parte de mi escritura nunca me pareció anormal, rara o indecente porque no surgió desde lo grotesco sino del amor, del amor propio y del amor capaz de compartir con otro. Quizá fue una muestra de rebelión mía contra el mundo, con el fin de demostrar que mi cuerpo vive, que mi corazón late y que dentro tengo emociones, que no soy sólo carne con nombre. Además, de quién es lo erótico ¿del hombre? ¿de la mujer? Todos tenemos un cuerpo y todos queremos a un cuerpo (otra persona) Basta con expresar sin tapujos esos sentimientos desde la poesía o desde cualquier otro medio, pero preferiblemente desde lo estético. Dicen que mi poesía es erótica, sensual, amorosa; estoy de acuerdo, pero sobre todo es humana. (Gutiérrez, 2015).

En *Alma Abierta* se muestra la exaltación a la sensualidad, al deseo y a la nostalgia como tres puntos que en su encuentro dan pie a poemas que toman distintos tópicos y formas vistas a lo largo de la historia, donde el cuerpo siente, el alma vibra y el corazón anhela su más fervoroso amor.

En el poema “Una noche cualquiera” se presenta el cuerpo como aquel que percibe a través de los sentidos el deseo presuroso de ser amado:

...Te siento
Te acaricio
Te miro
Me amas
Me tomas
Me sonrías
Nos unimos....

Una noche más de imágenes explícitas y extrañas quedan para mis recuerdos.

El alma, esa alma deseosa de pasión, desentrañando tesoros escondidos, avideces inexploradas, un alma que grita, que anhela ser escuchada, ser saciada, pero sobre todo ser leída un alma que solo busca ser un alma abierta.

En el poema “Sacidad” vemos reflejado ese deseo alma-cuerpo, donde lo carnal pasa a ser el tatuaje explícito sumergido en los versos:

Estoy llena de una húmeda sensualidad
Sumérgete en esta borrasca de gemidos aglutinados en mi
sexo
Sin vacilaciones
Sin el ropaje del recelo

En cándida espera me venzo ante tus sedientas manos
Que tratan de alcanzar mis más oscuros rincones
Donde el encuentro de las ganas habitan sonrientes...

Sin vacilaciones encontramos el amor como uno de los puntos cardinales del poemario en estudio, un amor que se muestra presuroso pero a la vez distante, quizás no correspondido, un amor que evoca nostalgia y deseo, un amor vivido ardientemente pero que a fin de cuentas se muestra más que una expectativa como una ausencia del ser amado.

En “Olvidé morir” evoca un reflejo de lo antes expuesto:

Las cicatrices sirven para recordar que el pasado existió
Mucho más las que deja tu ausencia en mi cuerpo
Y el sentimiento que no sanará ni será cicatriz
Sino la herida punzante en mi pecho

Vemos entonces cómo se enmarcan distintos sentimientos dentro del conjunto de poemas presentados. Podemos decir entonces que cada era nos da una perspectiva distinta de la poesía erótica, unas más explícitas que otras, otras con fondos y formas distintas pero todas con una carga de emocionalidad y de expresión indiscutible.

Las mujeres que a lo largo de la historia se atrevieron a escribir de esta manera compartieron dignamente sus placeres y pensamientos. El siglo XXI se ha convertido en un punto perfecto de liberación poética aunado a la liberación femenina donde se han ido tumbando poco a poco diversos tabúes sociales, sin contradicciones de género, respetando las diversas posturas presentes en nuestra sociedad actual.

Alma Abierta no es más que una expresión única del sentir femenino sin pudores, sin tapujos, dejando de lado los tabúes y dándole mayor demanda al sentir, una muestra de que lo erótico va más allá y que desde siempre la mujer ha buscado sentir, padecer, anhelar, descubrir, pero sobre todo vivir satisfactoriamente su sexualidad, rescatando a través de versos el espacio femenino que a lo largo de la historia jamás debió perderse.

Referencias Bibliográficas:

- Frutos, F. (2014) Página consultada el 24 de febrero del 2015 <http://www.fatimafrutos.com/content/la-rebeld%C3%AD-en-verso-poes%C3%AD-er%C3%B3tica-femenina>
- García, L. (2014) Página consultada el 25 de febrero del 2015 <http://www.fatimafrutos.com/content/la-rebeld%C3%AD-en-verso-poes%C3%AD-er%C3%B3tica-femenina>
- Gutiérrez, A. (2015) Entrevista realizada a la escritora el día 24 de febrero del 2015
- _____ (2008) *Alma Abierta*. En: *Concurso Estudiantil de Literatura UNEG 2007*. Ciudad Guayana: Fondo Editorial UNEG.
- Luque, A. (2000) *Los dados de Eros*. Madrid: Hiperión.
- Mata, R. (1990) *Poesía femenina hispanoárabe*. Madrid.